

UNA MIRADA CREATIVA HACIA EL MÉTODO BIOGRÁFICO

Xavier Mas García

Universidad Oberta de Catalunya (UOC)

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta comunicación es la presentación de una idea, de una propuesta de enfoque de un método de investigación (la metodología biográfico narrativa) desde la perspectiva de la transdisciplinariedad y la creatividad. Es importante puntualizar los límites de este trabajo, puesto que no se pretende la transformación de un método bastante contrastado en multitud de investigaciones realizadas en educación y en el ámbito de las ciencias sociales en general, ni reinventar esta metodología. Más bien al contrario, la intención es profundizar en ella y sugerir la aplicación de determinadas estrategias y procedimientos desde una mirada creativa. En consecuencia, esta comunicación, lejos de ser la narración de una experiencia es, en realidad, una invitación a ella.

Con relación a su contenido, en ella se propone un proceso de investigación biográfico-narrativa, a través de la aplicación de determinados instrumentos, a lo largo de tres fases, e incorporando estrategias creativas. Concretamente, en la primera fase se propone la construcción de un biograma de manera conjunta entre el investigador y el participante, al que se le pedirá que asocie determinados hechos relevantes a metáforas, imágenes, símbolos o sensaciones (sensoriales). Posteriormente se identifican conjuntamente los núcleos más relevantes (que contienen información narrativa y elementos creativos asociados). En una segunda fase, se profundiza en estos núcleos mediante una serie de entrevistas semiabiertas. En estas dos primeras fases se propone la aplicación total o parcialmente del modelo ORA de S. Torre. Finalmente en la tercera fase se realiza una triangulación con el mismo sujeto aplicando la metodología del desarrollo.

Como veremos, el trabajo concluye con una reflexión amplia acerca de los usos de esta propuesta metodológica, identificando en qué contexto y sobre qué tipo de investigación se orienta. Así mismo, se reflexiona también acerca del tipo de resultados que se podrían obtener y el impacto sobre la construcción del discurso y la presentación del informe de investigación, para terminar finalmente planteando la cuestión del valor transformador que la propia investigación puede ejercer sobre el participante, en este caso claramente en la frontera entre lo terapéutico y lo educativo.

DESCRIPCIÓN DEL MODELO PROPUESTO

Quizá una de las características más necesarias en un proceso de investigación realizado desde la transdisciplinariedad sea la flexibilidad. De hecho, los dos componentes metodológicos en los que descansa esta propuesta, la investigación biográfico-narrativa (situada dentro de un marco interpretativo) y la propia transdisciplinariedad, conducen a un tratamiento abierto del proceso de investigación, y exigen una mirada en movimiento hacia la información, el análisis de ésta y su interpretación. En este sentido, la propuesta que se expone a continuación, se articula alrededor de un proceso abierto, emergente y recurrente construido sobre lo que acontece en él, es decir la naturaleza de los datos, y la mirada del investigador y el narrador hacia ellos (los análisis y las interpretaciones parciales que se realizan), tomando en consideración muchos de los elementos que definen la metodología de desarrollo eco-sistémico (Morales, M.C. y Torre, S. de la 2006). Desde este punto de vista, se ha considerado el propio proceso como relevante y como parte del fenómeno que se investiga. Ello le da al modelo propuesto, un cierto aire de meta-investigación.

Otro elemento a destacar es la coparticipación entre el investigador y el participante. Desde el punto de vista de la metodología biográfico-narrativa, se aboga por una construcción del relato de forma compartida, y se insiste en generar una dinámica de trabajo conjunto dentro de un clima de confianza mutua y de relación de igualdad. Todo ello, como condiciones que favorezcan una construcción conjunta de significados entre participante e investigador (Bolívar et al. 2001). No cabe duda de que este planteamiento encaja en la concepción abierta del proceso de investigación propuesta desde la metodología del desarrollo eco-sistémico. De hecho, desde este enfoque se reconoce también la coautoría, entendida como construcción mutua entre los sujetos involucrados en una investigación, resultado de una interpenetración sistémica de las distintas energías, informaciones y emociones que circulan en ella (Moraes, M.C. y Torre, S. de la 2006). Por este motivo, en este texto adoptaremos el término de *narrador* para referirnos al participante, ya que éste es autor de la narración de su experiencia, y desempeña un papel activo en el análisis y la interpretación de la información, conjuntamente con el investigador.

Pero un enfoque abierto, emergente y basado en la complejidad no es ajeno al rigor ni a la aplicación de una metodología. Como dicen Moraes y Torre (2006), se trata más bien de abrirse a nuevos enfoques paradigmáticos y epistemológicos, y articular e integrar de forma más competente los métodos existentes. En este sentido, la metodología no es una cuestión nada trivial, ya que nos permite disponer de un diseño básico que, como dice Anguera (2007)¹, “no es otra cosa que una estrategia empírica que nos acompañará durante todo el proceso, pero especialmente en las etapas de recogida, gestión y análisis de la información que nos suministra la realidad”. Ésta es la aspiración hacia donde se orienta el presente artículo.

Tal como se indica anteriormente, esta propuesta de modelo de investigación consta de tres fases. Veamos, pues, en qué consisten.

PRIMERA FASE: ELABORACIÓN DE UN BIOGRAMA CREATIVO

Un biograma es una forma de análisis y de ordenación de datos en forma de mapa de vida, que permite relacionar diferentes elementos y aspectos de la historia de vida en una base cronológica. Dependiendo de la finalidad y la temática de la investigación, el biograma puede adoptar formas distintas y relacionar aspectos y ámbitos diferentes de la vida de los sujetos. En nuestro caso, esto no cambia, puesto que el modelo propuesto debe ser adaptable no solo a investigaciones distintas sino incluso a diferentes momentos dentro de la misma investigación. En este sentido, su elemento diferenciador es la incorporación de elementos sensoriales, emocionales, metafóricos o simbólicos, en un mismo nivel que otros tradicionalmente considerados como los aspectos personales, sociales, profesionales o contextuales. La incorporación de estos nuevos elementos obedece a una concepción multidimensional del ser humano y de los fenómenos, que permite llevar a cabo la investigación teniendo en cuenta elementos procedentes de un enfoque ecosistémico y creativo.

En esta primera fase, tomando como punto de partida el relato de vida elaborado por el narrador, se procede a ordenar los datos en un biograma (ver como ejemplo la Figura 1). En esta actividad, se pide al narrador que asocie al hilo cronológico y a los hechos narrados, sensaciones (o experiencias) visuales, olfativas, auditivas o táctiles, sin exigir ninguna relación causal con éstos. A la vez, se le pide también que proponga metáforas, asociaciones simbólicas (objetos, conceptos, lugares, acontecimientos o personajes arquetípicos) o fabulaciones sobre los hechos narrados.

¹ Anguera, M.T. (2007). El tornado transdisciplinar en la investigación educativa. En Torre, S. de la (2007 ed.). *Transdisciplinariedad y Ecoformación: Una nueva mirada sobre la educación*. Madrid: Universitas, págs. 95-104.

Una vez creado el biograma, mediante la observación conjunta, el investigador y el narrador deberán identificar los núcleos significativos. Pero estos núcleos no necesariamente corresponden a las epifanías o hitos que han tenido un valor transformador en la vida del sujeto. También se consideraran aquellos nodos que posean una fuerza, una belleza o un protagonismo especial aunque ello no sea explicable con parámetros estrictamente racionales. Se trata pues de realizar una valoración no solamente desde el pensar sino también desde el sentir (ver Figura 2).

Figura 1. Ejemplo de biograma creativo.

Cronología	Hechos	Contexto	Emociones	Sensaciones	Asociaciones y metáforas
<p>Período temporal.</p> <p><i>Ej.: Verano 2005</i></p>	<p>Identificación de acontecimientos, decisiones o acciones, y breve descripción de ellas.</p> <p><i>Ej.: Realización de un curso de alfabetización de adultos en Oran. Verano, período vacacional. A cargo de la ONG XX.</i></p>	<p>Franja que se extiende desde el medio más inmediato al sujeto hasta el ámbito sociocultural al que pertenece.</p> <p><i>Ej.: Experiencia diaria compartida con personas desconocidas de distinta procedencia. Contacto cultura tradicional norte africana. España pide ayuda a la UE para el control de la frontera sur.</i></p>	<p>Emociones asociadas independientemente de si son inductoras, consecuencia o colaterales a los hechos.</p> <p>Intuiciones y premoniciones.</p> <p><i>Ej.: Incertidumbre. Sentir épico. Culpabilidad. Irritabilidad. Entusiasmo.</i></p>	<p>Experiencias o asociaciones de tipo sensorial (cinco sentidos y otras sensaciones corporales en un sentido amplio)</p> <p><i>Ej.: Luz de atardecer amarillo. Olor a pescado. Rugosidad. Melodía del francés con acento árabe. Ruido de tráfico y actividad humana.</i></p>	<p>Objetos asociados presentes o no, reales o irreales. Arquetipos, lugares, fábulas y otras metáforas.</p> <p><i>Ej.: Personaje: el buscador. Metáfora: un halcón al que le acaban de quitar el capuchón. Asociación: dulce veneno, suave aspereza.</i></p>

Segunda fase: análisis e interpretación conjunta de los datos

Tomando como punto de partida el biograma de la fase anterior, en esta fase se procede a elaborar una planificación de entrevistas semiabiertas, coestructuradas entre el investigador y el narrador. La finalidad de estas entrevistas es la profundización en los diferentes núcleos significativos. El contenido y el número de entrevistas dependerá tanto del análisis conjunto del biograma como de los resultados obtenidos en cada una de ellas obedeciendo a un esquema de investigación claramente emergente.

Con relación a las técnicas y estrategias a aplicar en las distintas sesiones, se propone adoptar un esquema basado en el modelo ORA, puesto que el objetivo de esta fase no consiste solamente en la obtención de datos, sino que se trata de llevar a cabo un análisis conjunto, sin dejar de lado un primer nivel de interpretación. Así pues, cada entrevista parte de la observación de unos datos previos procedentes del biograma, como marco que ofrece una visión global, de uno o varios núcleos significativos, como objetos de análisis de la misma, y/o de los resultados de entrevistas precedentes. En un segundo nivel, se procede al análisis de relaciones causales y analógicas entre los diferentes elementos observados entre sí, con la finalidad de la investigación y con los conceptos del marco teórico de la misma (presumiblemente elaborado desde un enfoque transdisciplinar). El resultado de este segundo nivel de análisis debería aportar nuevas interpretaciones, significados, e interrogantes para ser aplicados en las siguientes acciones del proceso de investigación.

Figura 2. Ejemplo de identificación de núcleos significativos en el biograma.

Cronología	Hechos	Contexto	Emociones	Sensaciones	Asociaciones y metáforas

	<i>Núcleo significativo 1: se identifican asociaciones y metáforas recurrentes.</i>
	<i>Núcleo significativo 2: vuelven a aflorar emociones y sensaciones del pasado.</i>
	<i>Núcleo significativo 3: grupo de emociones, sensaciones y asociaciones significante.</i>

Tercera fase: análisis del proceso e interpretación

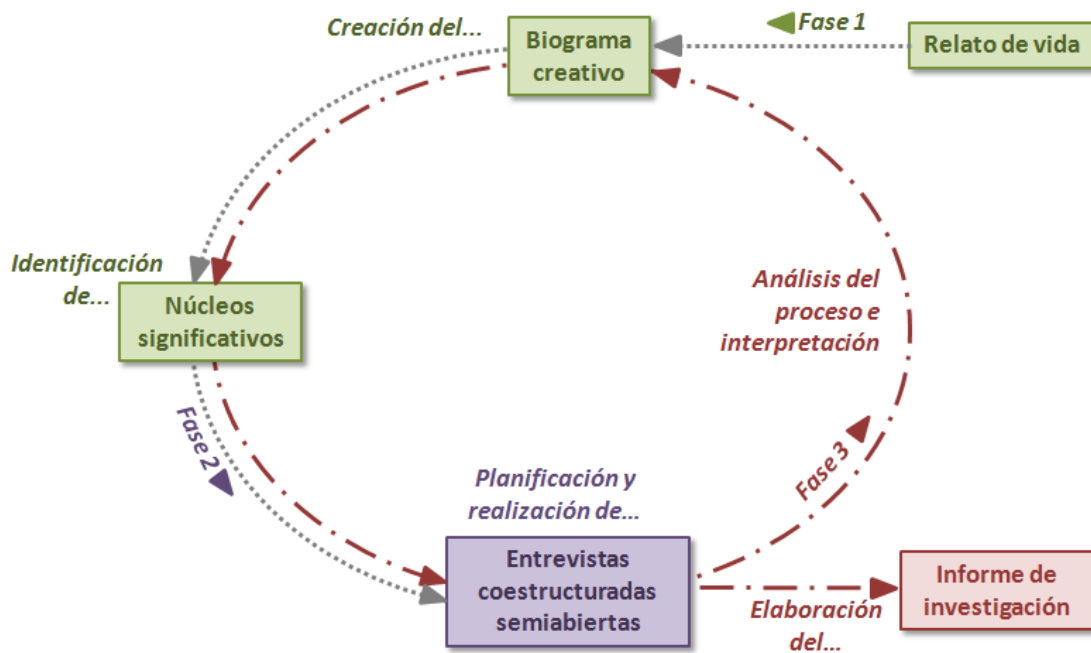
Desde el punto de vista de la complejidad, los fenómenos aparecen a nuestros ojos no como escenarios estáticos, sino como expresiones concretas de un fluir en constante mutación. Sería absurdo, pues, intentar explicar mediante una instantánea “algo cuya esencia consiste en fluir y cambiar” (Moraes, M.C. y Torre, S. de la 2006). Si lo que pretendemos con una investigación es acercarnos a la realidad, dialogar con ella e interpretarla, quizá con la pretensión de entender un poco más el mundo, no podemos dejar de lado ni su esencia cambiante ni la interdependencia que vincula todos sus elementos. Y en coherencia con esto, como investigadores, no podemos dejar de considerar la propia investigación como fenómeno en sí y a la vez como parte del fenómeno que estudiamos. Es en esta huidiza y líquida evidencia en lo que se basa esta tercera fase del modelo que proponemos.

De acuerdo con la metodología del desarrollo ecosistémico, hemos considerado el proceso de investigación como una sucesión de momentos que se influyen unos a otros, impulsando la evolución de la investigación en un espiral ascendente, con un enfoque claramente emergente. Lo que acontece en un determinado momento (preguntas, respuestas, incertidumbres, lo esperado y lo inesperado), condiciona, nutre y genera los sucesivos momentos en un proceso continuo de toma de decisiones en constante devenir.

Esta tercera fase tiene su inicio después de haber dado una vuelta completa al espiral de investigación. Si consideramos la investigación como fenómeno y somos coherentes con la naturaleza interdependiente e irrepetible de los fenómenos, no podemos basar las conclusiones de la investigación en unas fotos instantáneas tomadas bajo las condiciones de luz y ambiente presentes en un determinado momento. Esta tercera fase consiste en una segunda vuelta al espiral, en un revivir el proceso con la mirada nueva de lo aprendido, de aquello que la participación en ese fenómeno llamado investigación ha cristalizado en nuestra experiencia. Se trata, en realidad de una especie de triangulación temporal, ya que no contrasta objetos, sujetos o instrumentos, sino momentos distintos de una misma línea temporal (ver Figura 3).

Toda investigación tiene sentido si apunta hacia unas conclusiones. Pero, ¿qué tipo de conclusiones podemos extraer de una investigación como la que proponemos? ¿Qué tipo de respuestas podemos ofrecer a unas preguntas sometidas al flujo cambiante de un proceso en constante evolución? Quizá la solución a esta cuestión radique en la propia naturaleza de las preguntas, que es naturaleza del mismo proceso que las ha forjado.

Figura 3. Diagrama general del proceso.



En este sentido, el informe de investigación resultante de este tipo de propuesta metodológica debería incorporar en su discurso, no solo la reflexión sobre el fenómeno estudiado, sino sobre el proceso [de investigación] generado a partir de él y a través de él. Quizá nos deberíamos preguntar acerca de la esencia de este proceso, acerca de las energías que lo impulsan, y sobre el efecto transformador hacia sí mismo y hacia sus intérpretes.

REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

Una de las preguntas a la que no se ha dado respuesta a lo largo de esta propuesta, ha sido a qué tipo de investigación puede ser útil un modelo como el que se intenta esbozar en este trabajo. De hecho, el planteamiento es lo suficientemente amplio para que existan varias posibilidades. Sin embargo, el interés que ha motivado el desarrollo de esta propuesta no ha sido la investigación de la vida de los sujetos con relación a un aspecto o ámbito determinado (una evolución profesional, una problemática personal o un contexto social), sino la evolución del ser humano entendida como un proceso educativo informal en constante devenir, desde una perspectiva holística. ¿Cuál es la naturaleza de ese cambio, de ese incesante construirse a sí mismo?

No cabe duda de que cualquier investigación que gire alrededor de esta pregunta deberá tomar en consideración no solamente los elementos superficiales y explícitos de la historia de vida, sino también la parte oculta de ella. Tomando como ejemplo la metáfora del iceberg, la parte más grande se encuentra sumergida. Sin embargo esta parte, que corresponde a un tipo de interpretación más informal e implícita, es el fundamento que sostiene la parte sobresaliente (Gudmundsdottir 1996, citado por Bolívar et al. 2001, pág. 207)², y para acceder a ella deberemos adentrarnos en interpretaciones complejas en las que lo simbólico, lo metafórico y lo emocional juegan un papel determinante. La consideración explícita de elementos creativos simbólicos en el proceso de investigación biográfico-narrativa no garantiza por sí misma el acceso a la parte sumergida del iceberg, pero sí que permite sacudir el universo simbólico y arquetípico del inconsciente del narrador.

² Gudmundsdottir, S. (1996). The teller, the tale and one being told: The narrative nature of the research interview. *Curriculum inquiry*, 26 (3), 293–305.

Si tomamos en consideración el tipo de material que manejamos, surge la inevitable pregunta acerca qué formas podría adoptar el informe de investigación. De hecho, si queremos conservar un enfoque creativo siendo coherentes con la complejidad y la naturaleza cambiante de lo estudiado, considerando a la vez la propia experiencia de investigación como parte del fenómeno, resulta difícil pensar en un formato estructurado clásico. De hecho, dentro del propio ámbito metodológico de la investigación biográfico-narrativa, la aplicación de esquemas académicos clásicos como las normas APA para la elaboración del informe de investigación, empieza percibirse como restrictivo y problemático. En este sentido, autores como Zeller y Hammersley proponen nuevas formas de presentación del discurso, llegando incluso a proponer la creación de relatos de ficción (Bolívar et al. 2001).

Teniendo en cuenta que en nuestra propuesta el narrador juega un papel de coprotagonista en la investigación, tenemos que considerar el efecto transformador de dicha investigación sobre este sujeto. Quizá deberíamos preguntarnos acerca de la finalidad (o efecto) educativa de la investigación. En realidad, una investigación no deja de ser un proceso formativo ya que en él los investigadores van transformando sus concepciones y aprendiendo de la práctica al mismo tiempo (Moraes, M.C. y Torre, S. de la 2006). Pero en nuestro caso, teniendo en cuenta el tipo de material simbólico con el que trabajamos, y la propia finalidad orientada hacia un conocimiento profundo del sí-mismo, quizá deberíamos ir más allá y preguntarnos acerca de los posibles efectos terapéuticos (buscados o no, deseados o no).

Finalmente, tal como hemos indicado en la introducción, la finalidad de esta comunicación es tan solo sugerir una propuesta de modelo de investigación que, para ser viable, debería desarrollarse mucho más ampliamente. Por este motivo, no queremos finalizar este artículo sin indicar algunas de las líneas de trabajo necesarias para dar solidez a la propuesta:

- ✓ Realización de una búsqueda exhaustiva para identificar enfoques y propuestas parecidas en el ámbito de la investigación biográfico-narrativa, la transdisciplinariedad y la creatividad.
- ✓ Profundización en los enfoques metodológicos del ámbito interpretativo y complejo como la fenomenología, la hermenéutica y la teoría fundamentada, con el fin de identificar métodos y estrategias complementarias.
- ✓ Desarrollo de una metodología inspirada en el modelo ORA para la construcción de biogramas creativos y realización de entrevistas semiabiertas.
- ✓ Realización de una prueba piloto mediante una investigación real para la evaluación del método.

Bolívar, A.; Domingo, J.; Fernández, M. (2001). *La investigación biográfica narrativa en educación: enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.

BIBLIOGRAFÍA

- Moraes, M.C.; Torre, S. de la (2006): Pesquisando a partir do pensamento complexo – elementos para uma metodologia de desenvolvimento eco –sistêmico. *Educação*. XXIX, nº 1(58), pág. 145-172. Porto Alegre.
- Pujadas, J. (2002): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS.
- Torre, S. de la; Moraes, M.C. (2005): *Sentipensar: Fundamentos y estrategias para reencantar la educación*. Málaga: Aljibe.
- Torre, S. de la (2007 ed.): *Transdisciplinariedad y Ecoformación: Una nueva mirada sobre la educación*. Madrid: Universitas.